

# La economía de Dios

## Prosperidad en Cristo



Iglesia Internacional La Gracia de Dios  
Amor, aceptación y perdón.

## *Contenido*

Propósito: Prosperidad en Cristo	4
<b>I. PRINCIPIOS DE LA ECONOMIA DE DIOS</b>	<b>4</b>
1. Ponga a Dios primero	5
2. Siembre una semilla de fe	5
3. Dios desea que seas prosperado en todas las cosas	7
4. La fe sin obras es muerta; el que da recibe	8
5. Darle a Dios cosas que nos son valiosas	8
6. Dios no se fija tanto en la cantidad sino en la calidad	9
7. Viva financieramente en pacto con Dios, haga a Dios su socio	9
8. Marchar hacia adelante	10
9. Obedecer la voz del Espíritu y la palabra de Dios	11
10. La riqueza de los impíos esta guardada para el justo	12
12. Probadme dice El Señor	13
13. El que siembra escasamente, escasamente cosechará...	14
<b>II. EL CRISTIANO Y SUS FINANZAS</b>	<b>16</b>
1. El derecho del creyente a poseer riquezas	16
2. La forma que debemos dar de nuestras riquezas	18
3. Reconocimiento del señorío de Cristo Jesús	19
<b>CONCLUSION</b>	<b>19</b>

## ***LA ECONOMIA DE DIOS***

### **PROPOSITO: PROSPERIDAD EN CRISTO.**



El propósito de este estudio, es llevar hasta el creyente la palabra **de fe y abundancia que encontramos en la Escritura**. Muchos creyentes han sido mal enseñados en la creencia de que seguir a Cristo es vivir en absoluta pobreza y necesidad, lo cual es una mentira de Satanás para él lograr el objetivo de quitarle a los hijos de Dios las bendiciones que le pertenecen. La verdad de Dios es esta: **Él quiere y hace con todo su poder que sus hijos estén completamente suplidos en todas sus necesidades**. En este estudio veremos que a veces al enemigo o se le permite o él logra engañar a algunos de nosotros, valiéndose así de esto para robarnos y quitarnos

las bendiciones que de nuestro Padre Celestial nos pertenecen.

Este estudio no es sobre diezmos y ofrendas, no, este estudio es para que nosotros aprendamos a gozar y conocer las riquezas que de Dios están disponibles para nosotros.

Cristo mismo nos habló del principio de los dos sistemas o economías que funcionan en el mundo de hoy.

En San Juan 10:10, queda establecido que existe una guerra continua entre dos corrientes espirituales en ese sentido. Lo mismo pasa con tu salvación, el enemigo está enojado porque él quisiera que te perdieras, Cristo por otro lado hizo y hace todo para que tengas vida eterna. La función de despojo es la del diablo. Su nombre: diábolos, en griego significa precisamente eso: Un destructor, devorador, un ladrón. Siempre que pensemos en la economía recordemos que Cristo es el maestro de la escuela de la prosperidad y que Satanás es el maestro de la escuela de la necesidad y de la destrucción.

Para que este estudio tenga efecto provechoso en su vida, usted deberá primeramente escuchar la Palabra de Dios, luego le llega la fe por oír la Palabra y después nadie sino usted mismo tendrá que activar esa fe al creer y confesar y practicar la Palabra como algo real y verdadero. Aquí es donde el problema reside, ya que muchos encuentran que la Palabra es muy hermosa y bonita para ser verdad, y por eso se quedan empantanados para siempre en la pobreza y necesidad. Dios quiere que nosotros gocemos todo aquello que El dispuso que fuese nuestro.

Hay muchos creyentes que están metidos debajo de la mesa y la cama de la tormenta, que pasa y suena sobre sus vidas, en lugar de levantarse y declarar la Palabra: Salmos 24:1, “De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y lo que en él habita”.

Debemos recordar y establecer al inicio de este estudio que **Las promesas de Dios son fieles y verdaderas**. Dios no está dormido, El cumple Sus promesas cuando las reclamas y confiesas en fe, **y en fe quiere decir que usted da por hecho lo que ha pedido, y da gracias por haberlo**

**recibido aunque no lo haya visto aún.**

Cristo nos enseña diciendo: Marcos 11:22-26; Mateo 6:19-21,25-34; 7:7-11; 18:18,19; 19:29; Estos son algunos principios que Cristo nos da, para que entendamos como es que funciona la ECONOMIA DE DIOS.

## **I. PRINCIPIOS DE LA ECONOMIA DE DIOS**

En el Antiguo Testamento existen algunos principios de la *economía de Dios*, que aún todavía nos sirven a nosotros en el Nuevo Pacto para conocer el plan y el propósito de Dios para con su pueblo, es decir como Dios quiere prosperar a sus escogidos conforme a su plan y propósito.

### **1- Ponga a Dios primero.**



Isaías 1:19, dice “si quisierais y oyereis, comeréis el bien de la tierra”. El vers. 20, advierte lo contrario, “si no quisierais”.

Eclesiastés 11:1,4, establece nuestra participación “*al echar el pan sobre las aguas*”.

Gál 6-9; Eclesiastés 3:1 ,2 **Hay un tiempo para sembrar, que debe ser aprovechado**, ya que si usted desperdicia el tiempo de la siembra, usted también perderá el tiempo de la cosecha, muestra la participación al sembrar para poder cosechar.

Estudiemos los principios que se encuentran en 1 Reyes Capítulo 17. Elías comiendo bien todos los días pero de repente esa puerta se cerró. Cuando todo lo hacía perdido, Dios le dio palabra a él como también nos la da a nosotros hoy día (Él es el mismo siempre).

Elías le pidió a la viuda (note su estatus social y económico), algo que era escaso en esos días: Agua, también ella tenía que recoger leña y no tenía ayuda de nadie. Elías le pide una segunda cosa difícil para ella y su hijo, cuando le pidió pan, ella no tenía ninguno cocido y sólo le quedaba suficiente para una sola comida de ella y el hijo, y un poquito de aceite en una vasija, para entonces rendirse a la muerte por inanición. Vea ahora el vers.9, Elías le creyó a Dios y el profeta lo que hace es ejercer su fe en Dios. En el versículo 13, tenemos varias enseñanzas vitales que aprender:

**a.- No temer.**

**b.- Darle a Dios primero.** Elías aquí es un tipo de las cosas de Dios o de su Reino. (Elías era su profeta o escogido)

**c.- Después para usted y los suyos.** Notemos que no es para mí y los míos primero y luego para Dios. Elías sabía que Dios le había dicho que una viuda le sustentaría. Elías también sabía que si ella le sustentaba a él, Dios la sustentaría a ella y su hijo (familia) *eso es fe*. Lea: Marcos 9:23 y Fil 4:13,19. Elías le dijo en otras palabras esto mismo, volvamos al vers. 14, de 1 Reyes, Elías le citó la palabra de Jehová.

Debemos aprender que Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Lo que tenemos que aprender es a **creer que podemos cuando pensamos que no podemos**. A partir del vers. 15-24, vemos el cumplimiento de las bendiciones de Dios, por creerle y obedecerle.

Este es el mismo principio Bíblico que encontramos en el Nuevo Testamento en el Evangelio de San Mateo 6:20, 21,33.

Hermano aprenda esto en la economía de Dios: En todo momento, aún en el de mayor necesidad, **ponga a Dios primero. Esa es la clave .Este es un principio fundamental.**



## 2-Siembra una semilla en fe.

Este es otro principio, siempre que usted tenga alguna necesidad y Dios le suplirá esa necesidad de una manera sobrenatural, así mismo como Él es sobrenatural. Dios pudo seguir supliendo a Elías allí en el arroyo, pero Él sabía que esta viuda necesitaba un milagro, y por esto envió a Elías para que le mostrase como

recibir esa bendición de Dios.

Aprenda esto: **Dios en verdad no necesita lo que poseemos; Él** puede de manera sobrenatural **proveer cualquier cosa para nosotros tener.** El no necesitaba enviar a Elías hasta la viuda de Sarepta; Él pudo continuar alimentando a Elías en el arroyo de Querit. El bien pudo multiplicarle a la viuda y su niño sus alimentos por otros medios sobrenaturales, pero debemos entender que Dios obra por caminos misteriosos y fuera de la lógica humana. Recordemos el ejemplo de Nahaman, al tener que sumergirse en el fangoso y poco caudaloso río del Jordán, habiendo mejores ríos en Asiria. Así es Dios. Notemos en el vers. 14, de 1 de Reyes, que Dios le habló prometiéndole abundancia; así también nosotros primero hemos recibido la Palabra de Dios y luego tenemos que **actuar sobre esa Palabra en fe.** Ella actuó conforme a la Palabra. Notemos que ella hizo como Elías le dijo que hiciera. Por esto fue bendecida grandemente y librada de la terrible necesidad y luego de la otra prueba que enfrentaría cuando su hijo moriría. (Vea el vers.16). Usted también como la viuda puede tener éxito y cubrir todas sus necesidades en Cristo Jesús, **si usted fuese tan sólo capaz de creerle y hacer como Él dice que hagamos.**

Dios quiere que nosotros estemos suplidos completamente. Para esto Él ha establecido un plan, una manera para que nosotros seamos bendecidos por El. **Tenemos que crecer en la revelación de la bendición que tenemos al sembrar una semilla de fe.**

Es de vital importancia que usted comience a conocer lo que **una semilla de fe** es. La semilla natural usted la planta en la tierra y luego espera en fe que esta brote de la misma tierra donde la depositaste y que luego crecerá y dará frutos. Lo mismo sucede en lo espiritual. Cuando Usted coloca el Reino de Dios y su justicia, primero que todo, y usted siembra para el avance de la obra de Dios, a la cual Dios le ha llamado a bendecir, usted estará actuando en obediencia como la viuda, y Dios comenzará a bendecirle con prosperidad inagotable y multiplicada al igual que con la semilla física que se planta en el suelo natural. Dios se multiplicará en ti, y todas las cosas le serán suplidas.

Recuerde que hablamos de una semilla de fe, y como esa es de fe, a veces no la tenemos a mano, a veces no la vemos, ni nos imaginamos en lo natural que vamos a poseer, pero usted actúa en fe y siembra en fe. Como funciona esto hermano? Pues usted ofrece en amor y hace al Señor una promesa en fe de una semilla que va a sembrar. Ejemplo: Usted recibe en el espíritu bendecir este Ministerio, pero en el momento no tiene aquello que Dios le ha puesto entregar, entonces usted coloca lo que tiene en ese momento, conforme a la voluntad que el Espíritu ha puesto en su corazón.

En ese sentido debemos ser cuidadosos de que ningún hombre manipulador te quiera usar o aprovechar; Note que hablamos del Espíritu. El Espíritu habrá de poner en vuestro corazón un deseo, y ese deseo usted lo expresa al hacer una promesa al Señor, en la Biblia esto se conoce como un voto. (Vea Job 22:27).

Al entrar a esta parte de esta enseñanza tenemos que hacerlo en el ámbito de lo sobrenatural, es decir no con lógica, o con nuestros métodos de contabilidad y finanzas. Debemos hacerlo en el mundo del Espíritu y de la fe de Jesús. Dios es Todopoderoso para hacer maravillas conforme a sus números y conforme a su entendimiento, los cuales traspasan la mente carnal y mortal. Cuando

usted le hace una promesa o **Voto** a Dios, entonces es El quien comienza a resolver tus problemas, es El quien comienza a proveerte conforme a unas riquezas sin final de cualquier forma o manera que El escoja bendecirte. Él puede enviar bendición sobrenatural sobre usted instantáneamente, o El pudiera bendecirte indirectamente con alguna idea brillante que le permitirá a usted ser bendecido por ella, El podrá usar a otros para que le bendigan, en fin Él le bendecirá conforme a Su voluntad.

***Cuando tengamos algún problema o necesidad en nuestra vida, aprendamos a sembrar una semilla de Fe***, es decir una ofrenda de Fe y amor al Señor, para que esa necesidad o montaña sea desecha por el Señor. Es aquí el momento para hacer una promesa o voto, al Señor al sembrar esa semilla. Recuerde que sin fe, es imposible agradar a Dios. Cuando usted siembra una semilla en fe, usted está permitiendo que el Señor se manifieste a su favor, por haberle agradado. Dios le pidió lo mejor al Patriarca Abraham, y él no se lo negó (vea Santiago 2:21,22). Lo mismo pasó con Rahab la ramera (vea vers. 25,26). Ellos fueron reconocidos y recompensados por sus obras. Es bueno que sepamos que nosotros igual que ellos también seremos recompensados por nuestras obras, tanto aquí, como en el cielo prometido. Cristo lo dijo: Mateo 19:29, “recibirá cien veces aquí en la tierra, y al final la vida eterna”. No lo podemos discutir hermanos, ese es un principio de Dios en su economía. ***Es bueno resaltar que esto que estudiamos acá no tiene que ver con la salvación*** ya que está claro que: ***La salvación es por gracia y no por obras para que nadie se glorie***. Dios está esperando por su pueblo para que éste comience a creer que El, quiere prosperarnos y bendecirnos con abundancia en todos los sentidos. Debes aprender del agricultor que siembra la semilla creyendo que nadie la sacará del hoyo donde la enterró, que nadie la encontrará, y que pronto él comerá de su fruto.

### **3- Dios desea que seas prosperado en todas las cosas.**



Dios quiere prosperar a los suyos. Leamos 3 Juan versículo 2. El Espíritu por medio del Apóstol Juan nos habla claramente diciendo: ***yo deseo que seas prosperado en todas las cosas***. Es importante que nosotros le creamos a Dios. Sería bueno que de aquí en adelante usted se despierte cada mañana y se acueste cada noche, y vaya al trabajo cada día, repitiéndose para usted mismo esa declaración de Dios: ***amado Yo deseo que seas prosperado en todas las cosas...*** A partir de hoy, póngale encima de todas sus cosas, esta palabra. Póngaselo a su matrimonio, a su hogar, a su salud, a su negocio, a su Iglesia, a sus finanzas. Dios desea que seas prosperado en todas las cosas. Dios no quiere que nosotros estemos necesitados, Él no quiere que vivamos en la indigencia, Él quiere que seamos prosperados en todas las cosas. Él quiere que nuestro ministerio crezca grandemente y crecerá si le somos fieles a Él solamente. Él quiere darnos templos, locales, emisoras de radio, de televisión, él quiere expandirnos por el mundo, pero El también necesita que nosotros le seamos fieles, para entonces prosperarnos conforme a Su Palabra. Notemos tres áreas en las cuales Dios desea que seamos prosperados:

1. **Dios quiere prosperarle financieramente.** Esto incluye proveerle de un buen empleo, Dios quiere que usted pueda pagar sus compromisos comunes cada semana y cada mes, él quiere proveerle todo lo que su familia necesita cada día.
2. **Dios quiere que usted esté y sea sano.** Esta salud puede ser física, y mental. Un matrimonio sano, una familia sana, una sana relación con otros de entre los prójimos.
3. **Dios quiere también la prosperidad espiritual.** 2 Cor 5:17, fue por esto que primeramente le ha dado vida nueva por medio de su Espíritu Santo, es una declaración de prosperidad espiritual para usted. Todo es hecho nuevo para usted. Luego en Romanos 12:2, vemos también el progreso en la madurez que en Cristo logramos.

Estos tres aspectos de prosperidad, son para los que actúan en fe conforme a la palabra. Todo aquel que camina en duda, nunca podrá entender ni ver esta prosperidad. Recuerde que la Biblia dice “todo lo que no es de Fe, es pecado”. La duda es lo único que puede detener el milagro de Dios sobre su Palabra.

Debemos entender que en lo que estamos tratando en este estudio, es necesario mezclar la fe juntamente con la acción (obras) para que se realice el milagro de Dios en cada caso particular. En Mateo 17:20, Cristo compara la fe con una semilla de mostaza, y cuando los discípulos le preguntaron el porqué de no haberse realizado el milagro, Cristo les refirió acerca de *su poca fe*, Él dijo “Por vuestra poca fe”. Cristo hablaba aquí de montañas, y que esas montañas pueden ser removidas. **Montañas de problemas, montañas de deudas o sueños no cumplidos y frustrados, montañas de circunstancias. Etc.** Para que estas montañas se disuelvan, tenemos que actuar en fe y en la palabra. Usted tiene que usar su fe como si ésta fuese una semilla. Plante esa semilla en la tierra o en el terreno de la obediencia a la Palabra de Dios. Haga lo que Él dice que usted puede y debe hacer, y hágalo creyendo.

Alguien me dirá: *Yo no tengo fe*, sin embargo en Romanos 12:3, se nos dice y debemos creerlo” Que todos tenemos una medida de Fe, que Dios repartió a cada uno”. Hermano, si usted activa su fe, en la medida que Dios le ha dado a cada uno, es decir si usted siembra la semilla de su fe, en buen terreno de seguro que ésta echará raíces y brotará y fructificará al ciento por uno. Todas las montañas serán removidas, así como la semilla brota rompiendo toda la tierra que le han echado encima, esta siempre brotará. En Hebreos 11:1, se nos dice que la fe, es la sustancia de las cosas que esperamos.

#### 4- La fe sin obras es muerta. El que da, recibe.



Debemos saber y conocer que hay hermanos que aunque diezman fielmente, y son generosos en sus ofrendas, aun así viven en circunstancias de mucha estreches. Esto es así, porque aunque obedecen en apariencia, sin embargo **no lo hacen con gozo, como manda la Escritura y con amor** que es de la única manera que Dios recibe de su pueblo adoración por medio de los tributos de diezmos y ofrendas. Muchos no reciben la abundancia prometida, porque están ofrendando y diezmando sin Fe, es decir ellos dan y lo hacen sin esperar recompensa, y eso es erróneo. Cuando usted da, usted debe esperar, debe tener fe, de que recibirá de Dios recíprocamente. Hay muchos que dicen: No esperando nada en recompensa. Eso es erróneo, usted debe dar creyéndole a Dios que ya dijo: **El que da, recibe**. Y Dios es Fiel. Créalo y confíeselo. **En la economía de Dios: Es de vital importancia que nosotros aprendamos que recibir está directamente relacionado con la acción de dar.** Hemos sido erróneamente enseñados a no esperar nada cuando diezmos y ofrendamos al Señor, y esto no debe ser así, ya que debemos esperar y creer recibir lo que el Señor nos ha prometido. Es lo mismo que cuando sembramos el grano de Maíz, naturalmente lo sembramos para un día comernos la mazorca o los múltiples granos que habrá en las mazorcas. El hermano que diezma u ofrenda sin esperar nada de recompensa se puede comparar con el caso del que obra, pero no tiene fe. Hay otros que pretender creer, y sin embargo su fe, es muerta, porque no se manifiestan sus obras, es decir en la acción de darle semilla a Dios en fe y acción. (Vea Santiago 2:17). En Hebreos 4:2, se nos presenta el caso de los que oyen la palabra pero esta no les aprovecha, por no ir acompañada de Fe.

Hermano un principio básico de *la economía de Dios es: Tanto es necesario la Fe, así como las obras*, para que los milagros de Dios comiencen a realizarse en nuestra vida. En esto podemos comparar este principio con un bote de remos; en un lado hay un remo y al otro lado otro remo; si usted sólo usa uno de los dos, no llegará a ningún lado ya que lo que hará será dar vueltas continuamente sin ningún resultado positivo. **Así hay muchos creyentes, dando vueltas, por no usar los dos remos** que Dios nos ha dado para ser bendecidos en las finanzas de su economía.

Cuando usted le da a Dios, usted debe darle porque le ama de corazón, porque la palabra dice que debemos dar, porque queremos ver la obra de Dios seguir adelante y el evangelio siendo proclamado en todo lugar y todo tiempo, y el medio que Dios escogió, es hacer esto por medio de cada uno de nosotros aquí en la tierra. Somos privilegiados al haber sido escogidos por Dios para participar en su plan y propósito.



### **5- Principio de economía: Debemos aprender a darle a Dios, cosas que son valiosas o apreciadas por nosotros, y podemos estar seguros que Él se agrada de ello.**

En el caso de Caín y Abel con sus ofrendas, podemos aprender algunas revelaciones de la economía de Dios. Veamos: Génesis 4:2-5. Debemos notar que ambos ofrendaron a Dios, pero Abel ofrendó lo primero, es decir *lo primogénito*. (Dios espera de nosotros lo primero, porque Él nos dio a nosotros Su primogénito también). Abel dio lo primero y de lo más gordo (es decir de aquello que él había engordado) Notemos que Abel dio “de sus ovejas”, es decir él se despojó a sí mismo de algo que era del propio. Caín en cambio, no tomó nada personal sino que fue a buscar algo que era de cualquiera que fuese a buscarlo o poseerlo, (la tierra era de todos). Dios se agradó del sacrificio de Abel, no así en cambio con la ofrenda de Caín. Notemos, Abel agradó a Dios. Es importante que agrademos a Dios en todo, así como en nuestras finanzas. Caín mató a Abel. Hoy día hay muchos creyentes aun entre nosotros que son capaces no de matar físicamente, pero si de matar espiritualmente nuestra fe, para obedecer y agradar a Dios. Tenemos que estar alerta contra Mr. espíritu de Caín.

Si usted ha sembrado o está por sembrar, esté seguro que algún espíritu de Caín tratará de apartarle de su fe en esta revelación. Dios aceptó la ofrenda valiosa de Abel, ya que a Abel le costó de su propiedad, de lo que era suyo.

### **6- Dios no se fija tanto en la cantidad, sino en la calidad.**



Hermano cuando usted ofrenda al Señor, él está pendiente de usted, y del espíritu con el cual usted le está ofrendando o prometiéndole a Dios algo que usted ha recibido en el espíritu darle. Por ejemplo si usted hace una promesa a Dios de darle 20.00 dólar, y en realidad usted pudiera dar 100.00, en lugar de los veinte, su ofrenda será menor que otro hermano que da 1.00 si eso es todo lo que posee. Lo que para uno es poco, quizá para otro mucho, es lo que queremos decir. Veamos el ejemplo de la viuda con sus dos blancas: Marcos

12:41-44. Cuando usted le promete algo al Señor, usted recibirá en el ámbito de lo sobrenatural mucho más, si usted ofrece más de lo que sus sentidos carnales le indican, ya que el Señor se glorificará a través de su fe ejercida al ofrecerla. Notemos como Cristo fue movido por la acción de esta viuda. Todo fue porque ella no dio de lo que le sobraba, sino que dio en medio de su gran necesidad. A Dios le conmueve cuando Él nos ve actuando en Fe, es decir cuando aprendemos a



vivir confiando absolutamente en El. Es allí donde El activa Su bendición sobre ti de manera sobrenatural. Dios no puede ser burlado: Gal. 6:7, “Todo lo que siembras... cosecharas”.

## 7- Viva en Pacto con Dios. Ponga sus finanzas en pacto con Dios. Hágase socio o haga a Dios su socio en las finanzas.



Un ejemplo importante lo encontramos en la vida de Jacob. Jacob, usted sabe era nieto bendecido de Abraham, Dios le prometió a Abraham bendecirlo a él, y también a su descendencia; sin embargo Jacob cuando huyó de Esaú su hermano no tenía nada de posesiones terrenales; a Jacob le correspondía todas las bendiciones del pacto, sin embargo él no poseía nada.

Veamos Génesis 28:10-22, notemos algo bien importante, Jacob hace su promesa a Dios, a pesar de haber recibido de Dios la bendición ratificada del pacto (Vers. 12-17). Lo que aprendemos acá es que aunque Dios nos ha declarado bendecidos, de nosotros, debe salir gratitud retributiva hacia Dios, como salió de Jacob. Notemos en el vers. 22, como Jacob, espontáneamente, **le hace un voto o promesa a Dios**. (Vers.20). Jacob no tenía nada en sus bolsillos

en ese momento. Sin embargo a pesar de no tener nada él le prometió a Dios darle cuando tuviera. Ojo, lo mismo podemos nosotros en amor y fe hacer y seremos prosperados. Notemos que no sólo ofrece Jacob bienes materiales, sino que en el vers. 21, el promete reconocer que Jehová será su Dios.

**Aprendamos de este principio lo siguiente:** Jacob le dice a Dios: Bueno, si tu fueres conmigo, me guardares en este viaje que voy, y me dieres pan, comida y vestido para vestir, y si resuelves el lío que dejé en casa (versión de David Gómez) dice Jacob: **yo te daré una porción de lo que yo tenga. Por favor**, ponga a prueba a Dios. Jacob lo hizo en el viejo pacto y usted mucho más en el Nuevo Pacto. Malaquías 3:10, en una porción del versículo dice: “Probadme ahora en esto dice Jehová”. Hermano, atreva a probar o poner a prueba a Dios. Es más, yo le desafío ahora mismo, a que detengamos este estudio y ahora mismo usted ponga a Dios a prueba en algo que usted desea que sea resuelto. **Claro que también tendrá que hacer un voto o promesa en fe al Señor.**

**Recuerde que usted puede prometer aún de lo que no tiene, pero que espera recibir o que declara que un día tendrá.**

Nota del Pastor David Gómez: Como a mí me ha tocado enseñar esta lección, usted está en la libertad para ofrecer al Señor su promesa a cualquier Ministerio o Iglesia que usted reciba de Dios bendecir. Esto lo hago para su edificación.

Cuando usted hace una promesa o Voto a Dios, es especie de un Pacto con El. Usted puede entrar en un pacto con Dios hoy mismo. Porque no lo hace? Porque no le promete a Dios algo a cambio de que te resuelva alguno de tus problemas o necesidades?, pruébalo. Yo le desafío. **Él no le fallará jamás**. Esto es como un cheque en blanco para que usted lo firme. El principio funciona así: Usted activa la medida de Fe que tiene, y hace su promesa, esa es su parte. La otra parte es hacerle saber a Dios que usted ha hecho su parte, y que usted espera de Él.

Recuerde que lo que usted debe esperar de Él, debe estar conforme al Pacto de Su promesa en el Pacto y en Su Palabra. En Isaías 55:10,11 se nos asegura que la Palabra hará aquello para lo cual fue enviado. Usted tiene que comenzar con denuedo y confianza total a hablar a Dios y a negociar con Dios. Dios bendijo a Jacob cuando él se atrevió a confesar que **El sería su Dios**. En estos **principios hay unción que rompe todo yugo de pobreza**. Satanás lo sabe y quisiera asustarte y

detenerte (recuerde el espíritu de Caín). Esta unción le liberta a usted de la miseria. Recuerde que el Señor nos enseñó a orar confesando que también “en la tierra se debe realizar Su voluntad así como en el cielo”. Usted puede comenzar a sembrar de aquella simiente que usted tiene. Puede que a veces no tenga dinero para sembrar, pero posee la fe que le fue dada de Dios, úsela y dispóngase a sembrar una porción en el buen terreno de su relación con su Dios. Abraham había sido bendecido, pero fue mucho más bendecido cuando él, actuó sobre la Palabra en fe, al ofrecer a su hijo Isaac en sacrificio. usted también deberá actuar en fe conforme a las promesas que Dios le ha hecho por su Palabra. Aquellos que desafíen a Dios recibirán lo que El promete: “Bendiciones hasta que sobre y abunde”. Debemos recordar que Dios es un Dios que se mueve conforme a su Palabra y su Pacto con nosotros. Él quiere ver de parte nuestra que nosotros le hemos creído a lo que Él nos ha ofrecido en Su Pacto. Él se agrada que usted entre en Pacto con El, así como lo hizo Jacob en su momento de estrechez y prueba. Usted puede esperar lo mejor de Dios para usted, si usted no sólo fuese oidor de la Palabra sino hacedor de la misma.

## 8- Marchar hacia adelante.



En 2 de Reyes capítulos 6 y 7, se nos habla de una gran hambruna en Samaria, estaban rodeados por los ejércitos de Siria. Cuatro leprosos (7:3-20) estaban en la entrada de la ciudad, inmundos, despreciados y rechazados por la sociedad y por la familia, muriéndose de hambre; cansados y desesperados por las adversas circunstancias de su vida dijeron: (vers.3) “ Que hacemos aquí sentados en esta condición? Si regresamos a la ciudad, moriremos en ella, y si nos quedamos aquí también moriremos. Vamos, pues, ahora, y pasemos al campamento de los Sirios; si ellos nos librasen la vida viviremos “. Cuando ellos marcharon hacia adelante, Dios entró en acción, y el enemigo

comenzó a oír el sonido de un gran ejército (ver.6) con carros de guerra y ruido de caballos. El enemigo huyó despavorido, dejando todas sus posesiones y recursos. Los cuatro leprosos se atrevieron a dar un paso de fe. Ellos dieron el primer paso y por su fe, recibieron la primera bendición, aún antes que los más poderosos y dignos que ellos.

## 9.- Obedecer la voz del Espíritu o la palabra de Dios.



Esto me recuerda el caso de Pedro y Jesucristo (Mateo 17:24-27) ambos tenían unas cuentas que pagar; es como Cristo diciéndole a Pedro: Bueno Pedro usted tiene algunas cuentas que pagar, y yo también, ahora Pedro “Si tú haces lo que yo te digo, no solo pagaré yo mis cuentas, sino que tú también pagarás tus cuentas, y no solo esto sino que tendrás una sorpresa al final. Ve hasta el mar, echa el anzuelo a la mar, y del primer pez que saques de la mar, le abrirás la

boca, y en éste encontrarás un “Estatero”. Allí Pedro, le dijo Cristo, encontrarás el dinero para pagar nuestras cuentas, tanto las tuyas como también las mías. Esto es algo sobrenatural, así actúa el Señor, ya que Él es sobrenatural. Generalmente sería extraño encontrar una moneda en la boca de un pez. Pero ***para Dios todas las cosas son posibles.***

***Aprendamos de este principio algo importante:*** Pedro en lugar de ponerse a discutir con el Señor, lo que hizo fue que le tomó la Palabra a Jesús. Pedro fue obediente a la Palabra y la creyó. El obedeció la palabra del Espíritu. (recuerde que Cristo dijo: “Las Palabras que yo os hablo son espíritu y vida”. Cuando el Señor nos habla por el Espíritu, Él nos dice lo que es lo mejor para

nosotros. Así Pedro obedeció la Palabra (cuando usted obedece al Señor, usted obedece la Palabra; Él es la Palabra; Él es el Verbo de Dios). Cuando Pedro obedeció la Palabra, el problema se resolvió. Pedro pudo así pagar las dos cuentas.

Cuando usted obedece la voz del Espíritu o de la Palabra, usted será capaz de pagar por las necesidades del Señor es decir de su Iglesia, que es EL mismo, ya que ésta es Su cuerpo, y Él es la Cabeza; no hay cuerpo vivo sin cabeza, ni cabeza sin cuerpo. También usted será capaz de pagar por sus necesidades. Note que Cristo dice en el Vers.27, que Pedro pague primero las de Él, y luego las suyas. Hace un rato le dije que además habría una agradable sorpresa. Cual será esta sorpresa? Pues que además de pagar sus compromisos, a Pedro le quedó el pez que le serviría de alimento. No menosprecie este último principio, ya que lo que nos enseña es, que el Señor no sólo nos dará para pagar nuestras cuentas y las de Él, sino que también habrá abundancia de alimento en nuestra casa. Veamos:

1. Tuvo dinero para pagar las cuentas de Dios.
2. Tuvo dinero para pagar sus cuentas.
3. Tuvo también provisión de alimento.

## 10.- Dios da semilla al que siembra, y pan al que come.



Isaías 55:10, dice: “Dios da semilla al que siembra, y pan al que come”. Algunos se preguntarán de dónde sacó el pez aquella moneda en el mar. La respuesta es: A alguien se le cayó en el mar, o alguien la tiró al mar, o el poder de Dios la trajo a la existencia con su omnipotencia, y un ángel la colocó en la boca del pez, para que Pedro la encontrara y se resolviera la necesidad del Señor y la de él mismo. Pedro quizás pensó que el único que resolvería su problema sería el Señor, sin embargo sucedió que también se le resolvieron los suyos. Aprenda a resolver, **a buscar lo del “reino de Dios y Su justicia, y todas las otras cosas también se le resolverán.** Esto sucederá cuando usted actúe en fe, aún en contra de la lógica.

Piense por un momento: Pedro era un veterano y curtido pescador, él sabía aparentemente más que Jesús acerca de la pesca, sin embargo Pedro fue y obedeció la Palabra y aún en contra de lo que parecía razonable y lógico el Señor se glorificó por medio de sus obras y acción de fe.

La fidelidad nuestra cuando entramos en pacto con Dios es esencial para que podamos disfrutar de las sobrenaturales bendiciones y riquezas de Dios. Veamos Eclesiastés 5:4-6; hermano cuando usted le hace una promesa a Dios o planta una semilla de Fe, debe tener el cuidado de agradar a Dios respecto a sus promesas es decir respecto a lo que le prometes a Dios. Si prometes, debes cumplir a tu Dios... Él no puede ser burlado. Aquí podemos relacionar trazando bien la Palabra, esta enseñanza con la historia Nueva Testamentaria de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11). Esta historia podrá parecer como una del Viejo Testamento cuando Dios juzgaba a menudo a los infieles de esa manera. Pero esta historia está en el Nuevo Testamento, y nos demuestra que: **Dios es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.** No podemos jugar con Dios. Por favor, que no aparezca nadie a decirnos que estamos asustando a nadie. Lo que hacemos es presentarte la Palabra como se nos revela en sí misma. Esto ocurrió en la Virgen Iglesia Apostólica, que acababa de nacer en el Pentecostés. Si usted observa el versículo 4 de ese pasaje, notará que Pedro, le aclara que ellos no tenían que ofrecerle a Dios su propiedad, es decir que ellos podían retenerla, si hubiesen querido todo lo que recibieron por el precio de su heredad. El problema estuvo en que ellos quisieron engañar a Dios después de vender la heredad y quisieron quedarse con lo que ya era de Dios, pues

ellos se lo habían prometido. Dios no les exigió que le diesen nada de la heredad, ellos le prometieron a Dios darle todo el precio de la heredad. Ellos no tenían que darle nada a Dios si así hubiesen querido. El problema se presentó porque ellos prometieron y luego mintiendo, dijeron que ellos habían traído el monto total de la heredad. Es decir le mintieron a Dios (vers.4). No le mientas a Dios. “Él no puede ser burlado”. Mejor no le prometas, que prometerle y no cumplirle. Y ya que estamos aquí en el libro de los Hechos, veamos que espíritu más hermoso se manifestó en la Iglesia en los días apostólicos: Hechos 4:32-37. Ese mismo Espíritu está en la Iglesia hoy día. Nada de lo que poseemos debemos considerarlo propio, sino de nuestro Dios. Nosotros solamente somos los mayordomos y administradores de los bienes de nuestro Padre Celestial. Entonces volviendo al principio de Eclesiastés 5:4-6, recordemos que cuando le prometemos a Dios no debemos tardar en cumplirle. Además recordar que mejor es no *prometer que prometer y no cumplir. Él le dará semilla y la multiplicará y usted comerá de su fruto.*

Veamos en Mateo 25:15-30, La Parábola de los Talentos. El Señor le dio cinco talentos a una persona, dos talentos a otra persona, y un talento a otra. Notemos que aquellos que usaron sus talentos fueron bendecidos y Dios les multiplicó aquello que recibieron. El que escondió lo que se le dio, por temor a perderlo no recibió ninguna bendición extra, más fue reprendido por su Señor y luego le fue quitado el talento. (Relacione esto con Eclesiastés 5:13,14). Allí se nos habla de las riquezas *guardadas por sus dueños para su mal. Las cuales se pierden en malas ocupaciones... y nada les queda en las manos.*

(vers.28) Él le da la riqueza (talento) a los que habían sido fieles mayordomos. En la Parábola de Mateo 25:15-30, vemos como finalmente el Señor establece este principio de economía. Notemos que al *que tenía*, le fue dado y al que no tenía, aun lo que tenía, le fue quitado. En el versículo 30, vemos que el mayordomo infiel termina en lloro, es decir lamentos y crujir de dientes. Es decir es sacado de la abundancia y pasa a vivir en el mundo oscuro de lo natural, en el mundo oscuro de la duda, en las tinieblas de la necesidad e inseguridad. No se aferre como el mayordomo infiel a lo que le ha sido dado. Recuerde que todo lo que usted posee es de Dios totalmente, Él es Su dueño. Todo pertenece a Él, usted sólo es Su administrador. No retenga nada de lo que le pertenece a Él, y si usted le es fiel, Él se encargará de proveerle suficiente de todo cuanto usted necesita, *Él le dará semilla y la multiplicará y usted comerá de su fruto.*

## 11.- La riqueza de los impíos, esta guardada para el justo.

En Proverbios



13: 22, encontramos una promesa para los justos: Recuerde el principio de la moneda en la boca del pez: Lo que es de otro, o está en poder de otro, le será dado a usted, para usted pagar por sus necesidades y para que le sobre sustento. Recuerde también el caso de los leprosos, y lo que los Sirios pensaban que les pertenecía, terminó en mano de los leprosos y luego de toda la casa de Israel, lo cual es un tipo de la familia de Dios aquí en la tierra.

En Eclesiastés 5:19,20, también encontramos este mismo principio de economía: Note que en el Vers. 19, se nos dice: “a quien Dios le da riqueza y bienes... él le da la facultad para que coma de ella, y tome su parte y goce de su trabajo, esto es regalo de Dios. En lugar del tormento, Dios le llenará su corazón de alegría. Léase Eclesiastés 2:26, notemos que Dios toma o quita al que no le obedece, y le da al que le agrada. Debemos agradecer a Dios.

Dios le quita al que no le sirve, y le da al que lo agrada.

Aprenda esto: Por ahí hay una casa en mano de un impío, de un infiel que no le sirve a Dios, la cual le pertenece a usted. Sólo tiene que atreverse a agrandar a Dios en su mayordomía. Hay un trabajo mejor por ahí, en manos de un impío o infiel que le está robando a Dios en sus diezmos y ofrendas, y que le pertenece a usted que le es fiel, y que terminará usted poseyéndolo. Esto es absolutamente verdadero, pues viene de Dios. Cristo sabía que había muchas riquezas perdidas en el mar, pero Él también sabía que las cosas perdidas pueden ser encontradas cuando se agrada a Dios.

Hay cosas perdidas, desperdiciadas, mal usadas por ahí, que le serán puestas en sus manos, si usted le cree a Dios y actúa en fe, respecto a su mayordomía con el Señor. ***Solo tiene que obedecer a Dios.***

Debemos aprender que ***si somos fieles y no dudamos, sino que caminamos en fe, los yugos de opresión incluyendo los económicos serán rotos.*** Muchas veces, si usted le es fiel al Señor, usted verá bendiciones llegar a su hogar, algo bueno le sucederá con su familia, usted podrá ver milagros tales como el Señor devolviéndole su compañero de matrimonio, el hijo, la salud, la prosperidad en todo.

Usted verá de repente su trabajo prosperado, su negocio floreciente, su provisión estará.

## 12.- “probadme” dice El Señor.



En el Viejo  
Malaquías

Pueden

Él quiere  
al



Testamento encontramos este principio de Dios: 3:10,11, Dios dice por medio de Su Palabra: “***probadme***”, Como dice El que le probemos? nuestros diezmos y nuestras ofrendas.

***que usted le crea, que El reprenderá, restringirá devorador (Satanás) con todos sus hurtos,***

***destrucciones, enfermedades, accidentes, fuegos, desempleos, desánimos, cansancios, torpezas. Es decir Dios impedirá que el diablo le pueda robar de lo que le pertenece a usted.*** Y yo digo, si esa bendición existió para los hijos de Dios en el Viejo Pacto... Cuanto más bendecidos seremos nosotros ahora en este Nuevo y Mejor Pacto? En esa promesa Dios se compromete seria y fielmente, no sólo a detener o contener al devorador (al diablo), sino que se compromete a “abrir las ventanas de los cielos y derramar bendiciones hasta que sobre abunde.

Como usted puede ver, este camino es de doble vía: ***una vía es suya, y la otra vía de Dios.*** El problema es que a veces solamente queremos que sea el Dios nuestro el que transite y haga su parte, pero sucede que en la economía de Dios: ***Él nos hace participantes, y nosotros también tenemos que recorrer nuestra vía. Es bueno que entendamos que en el principio de economía, Dios no funciona igual que en el método de la salvación, por ejemplo: En la salvación Dios hace todo el camino y toda la obra. En la economía de Dios, Él nos permite a nosotros participar y nuestra participación debe ser en fe..*** Nuestra parte es: Sembrar la semilla, desprendernos nosotros primero de la porción que el Espíritu, o la palabra nos indique que hagamos.

Recuerde que usted en economía tiene su parte. Hágala. Y seguro que Dios no fallará en hacer la que le pertenece a El hacer. La Salvación cuando Dios la da, la da de manera incondicional, ya que esta es por gracia y no por obras para que nadie se gloríe. Pero en la economía, Dios funciona distinto: Él le da a usted una participación activa, y usted debe accionarla para ser y recibir bendición. Dios dice: Pruébame esa es su parte. Pruebe a Dios. Pruébelo, es usted el que tiene que tomar la acción de probar a Dios. Él no dice: Yo le probaré a ustedes, no. Él dice: Pruébame tú a mí. Hágalo hermano amado, créale a Dios. Él no le fallará, Él es fiel. Siempre fiel.

Lea en Fe, la escritura de Job 22:21-27. Esa promesa es también suya en el Nuevo Pacto. Note también en el Vers. 28, como nos aconseja que cuando **“Determinemos una cosa... Seamos firmes en eso que determinamos”**. No se turbe, no se desanime. Recuerde que el bendecido Elías, obedeció a Dios, y no se quejó, sino que él le creyó a su Dios. Él estaba bien en el arroyo de Querit, pero en lugar de discutir con Dios, él se fue al “extranjero” es decir a una tierra extraña, y también en la tierra extraña él fue bendecido por Dios y Dios pudo bendecir a los extranjeros, en la persona de la viuda de Sarepta y su hijo, por medio de su Siervo. Es tiempo de que usted comience a ejercitar su Fe. Ahora mismo usted debe escuchar al Espíritu, y hacerle un “voto o promesa al Señor, en Fe, y camine “hacia el mar Rojo “y el mar se le abrirá delante de usted. Lea Salmo 50:14-15: Paga tus votos o promesas a Dios. E invócame o pídemme en el día de tu angustia o de tu necesidad.

Salmo 66:13, “te pagaré mis promesas o votos”. En el Vers. 19, dice: “Atendió a la voz de mi suplica “. Si usted paga a Dios sus votos o promesas, siempre habrá suficientes peces con monedas en su boca para suplirle sus necesidades. A veces tal vez no es moneda lo que usted necesita sino quizás salud, quizás a veces será una bendición en su matrimonio o en el trabajo, lo que si es cierto es que sus necesidades serán atendidas.

***Aquí les doy algunas sugerencias de cómo dar los primeros pasos de fe:***

1. Prométale a Dios lo que usted se propone hacer en Fe. Siembre una semilla.
2. Comience a pagar sus votos o promesas.
3. Propóngase o declare algún milagro, y este se cumplirá en su vida.

Si usted ya ha pagado algo que usted prometió, haga una nueva promesa a Dios. Aprenda a invertir con Dios. Pruébelo en algo. Siempre esté y entre a negociar con Dios. Siempre tenga algo pendiente con Dios. Cuando salga de un negocio, haga otro de nuevo y continuamente. Por favor no deje que nadie le quite aquello que el Señor por Su Espíritu, le haya puesto en su corazón.

**13.- Si usted siembra escasamente, escasamente segará, si siembra generosamente, generosamente segará. Dé como propuso en su corazón, no con tristeza, no dé por necesidad; de con corazón alegre. 2 Corintios 9.6-10.**



Hermano por favor ponga esa palabra en acción. Mire la promesa: Poderoso es Dios para hacer que abunde toda gracia (bendición) y Dios se encargará de que tenga de todo más que suficiente, fijese que dice de todas las cosas, es decir que no le faltará ninguna cosa, el Vers. 8 también añade que esas bendiciones le son dadas para que usted abunde en toda buena obra.

Dios en el Vers. 9, ***dice que Dios hizo su parte: El repartió y dio al que no tenía nada. Y que esa bendición permanece para siempre.*** El Vers. 10, dice: “Que el que da semilla al que siembra (Este es Dios) y pan al que come, Proveerá y multiplicará vuestra sementera. “Sementera aquí se refiere al lugar donde has sembrado, tu hogar, tu Iglesia, tus finanzas, etc. Dice que los frutos de tu Justicia serán aumentados o bendecidos.

El vers. 11 nos dice: “Para que estéis enriquecidos en todo (note en todo), la liberalidad, produce acción de gracias a Dios”.

Notemos que Pablo le habla a los Corintios en el Cap. 9:1-5, acerca de ***la ministración a los santos***, es decir que cuando usted se encarga o bendice a los santos del Señor, usted le está ministrando a ellos. En el Vers. 5, Él les amonesta a que ellos deben estar preparados, cosa que

Pablo no tenga que pedirles, “Como si fuese una exigencia de él”, sino que ellos deben tener la bendición *lista* o dispuesta por generosidad o voluntad propia.

## **Conclusión en cuanto a los principios de la economía de Dios.**

Algo que queremos resaltar en este estudio, es que a diferencia de otros aspectos de fe, practicar la fe en las finanzas es uno de los más difíciles para el creyente poner en práctica. Nosotros somos ejemplo de esto. Muchas son las veces que repetimos y volvemos a repetir: “Mi Dios pues suplirá todas nuestras necesidades conforme a sus riquezas en gloria” y esa promesa es “fiel y verdadera”, pero en finanzas la fe, no trabaja igual que como por ejemplo en la salvación. En las finanzas, el primer paso le corresponde al creyente, crearle a Dios y activar su fe sembrando una semilla, u obedeciendo la Palabra de Dios.

El problema reside en que el creyente espera recibir una bendición de Dios, aún sin ellos sembrar para poder cosechar algo. Es maravillosa la gracia y misericordia de Dios para son sus hijos que aun así, Él nos ayuda y bendice. La Biblia claramente dice: “Dad... y se os dará...” Lucas 6:38. “con la medida con que midiereis, seréis medidos”. La Biblia dice también claramente: “El que siembra escasamente... segara escasamente”, y viceversa. Usted no puede cosechar si no ha sembrado.

La Biblia dice claramente en Malaquías 3:10, traed todos los diezmos al alfolí. En efecto nosotros no hemos comenzado a dar sino hasta después que hayamos dado o devuelto los diezmos a Dios. Alguien les dirá: Hermanos, pero pagar los diezmos es asunto del Viejo Testamento. Eso era bajo la ley de Moisés. “Esos que así declaran son ignorantes completos de la revelación bíblica. Notemos que Abraham, quien nunca vivió bajo la ley de Moisés, sino que 500 años antes, dio sus diezmos a Melquisedec, quien es un tipo de Cristo (Hebreos 5:5, 10; 6:20; 7:1-10, 15-21). Jacob también pagó sus diezmos a Dios: Génesis 28:22; Vea sobre Abraham en Gen. 14:18-20. Abraham vivió y murió bajo la gracia, y el dio sus diezmos. Dios nos ordena a traer todos los diezmos al alfolí, y el promete abrir las ventanas de los cielos. Un principio importante que debemos aprender es a no hacer algo, porque alguien más lo está haciendo.

Cada uno debe operar en lo que ha oído y creído de la Palabra de Dios, y lo que el Espíritu de Dios le indica y guía. Miremos este ejemplo que le ocurrió a un ministro pastor amigo mío hace cierto tiempo atrás. Él tenía en ese tiempo un carro viejo y recibió del Señor donar ese carro a alguien que lo necesitaba más que él, y rápidamente el Señor le devolvió uno nuevo para él. El amigo pastor dio el testimonio de lo que Dios había hecho con él, y entonces muchos hermanos de la iglesia comenzaron a regalar sus carros viejos para que el Señor les devolviera un nuevo. Bueno la historia termina así: Muchos pasaron mucho tiempo a pié, pues lo que hicieron no lo hicieron bajo la dirección del Espíritu, sino que lo hicieron tratando de hacerse pasar por unos inteligentes o vivarachos. Algunos adujeron diciendo: “Pero él lo hizo, y nosotros lo hicimos igual que el... Porque no pasó nada? Bueno lo que sucede es que esto no funciona de esta forma. Hay que moverse en la voluntad y la obediencia a Dios. Aprendamos a pagar nuestros diezmos no porque otro lo paga, sino que lo hagamos conforme a la palabra y fe que hemos recibido de Dios, Dios puede esperar más de algunos que de otros. Déjese dirigir por el Espíritu de Dios. Obedézcalo y Él se glorificará en vosotros. Tenemos que aprender a escuchar la Voz de Dios y obedecerla, y seremos premiados.

Dios no te va a pedir que des un carro o una casa si no tienes carro o casa. Dios no te exige que siembres una semilla de fe, si todas tus necesidades están suplidas. Cómo? Si, El solo espera de ti lo que ya Él ha pedido en su Palabra y debes obedecerla. Pero, si usted tiene algún problema, o alguna necesidad sería bueno que usted comience sembrando alguna semilla de fe, por ese problema

o necesidad. Porque? Pues si usted está suplido, es notorio que usted no necesita un milagro. Pero en cambio si usted esta en apremio usted deberá probar a Dios en fe y El le recompensará grandemente. Muchos están pasando por necesidad por la desobediencia a la Palabra de Dios. Dios no quiere que sus hijos pasen por necesidad, por esto El proveyó un plan glorioso y perfecto conforme a su sabiduría y gloria. Usted deberá creerlo y actuar sobre esto.

Cristo mismo, cuando estuvo aquí en Su ministerio condenó a los Fariseos por muchas cosas, pero cuando llegó al diezmo, los alabó por esto: Véase Mateo 23:23. En la parábola de Lucas 18:9-14, Cristo está hablando de las características de un hombre justo y piadoso. Claro debemos recordar que esto es sólo una parábola, pero cuando Cristo describe al piadoso, resalta entre su piedad, “Doy diezmos de todo lo que gano”. Esto es una virtud para Cristo. Claro que el problema era la actitud y el espíritu con que este hombre lo hacía, pero en fin lo presentó como una virtud: El dar sus diezmos. Cristo no dice que esas cosas que este hombre hacía eran malas. No, sino su orgullo y confianza propia era la maldad.

En 1 Corintios 16:1,2. Encontramos otra confirmación de la responsabilidad de la Iglesia respecto a su mayordomía. La Iglesia de Corinto comenzó con creyentes de nacionalidad Judía, véase Hechos 18:1-4. Dígame usted hermano mío: Si a un judío se le decía que cada semana apartase una porción de sus ganancias para el Señor, como se les advierte en 1 Cor. 16:1,2, Que porción iban a dar estos? Pues está claro que darían el diez por ciento que dio Abraham su padre, y Jacob, y lo que Dios les mandó en Levítico 27:30. Usted puede estar seguro que ellos comenzarían con el diezmo por lo menos. ***Cristo alabó a la viuda que dio todo lo que tenía.***

Pablo alaba la Iglesia de Corinto en 2 Cor. 9:1-5, vea también el consejo y reconocimiento del vers. 6-13. Debo resaltar además que en el capítulo 15 de 1 Corintios, Pablo viene hablando de la doctrina del Evangelio, y el Capítulo 16, es la continuación de esa doctrina. Es digno de notar esto: En el Nuevo Testamento todas las cosas de la ley que debían ser rechazadas o denunciadas lo fueron por los Apóstoles, pero no sucede así con el Diezmo: Léase Colosenses capt. 2 Abraham, Jacob, bajo la ley, en los tiempos de Cristo este encomió los diezmos, los apóstoles no lo denunciaron: Concluimos que el creyente en la gracia comenzará ofrendando por lo menos el diez por ciento también.

## II. EL CRISTIANO Y SUS FINANZAS.



Debemos establecer que las riquezas o el dinero, no son ni buenas ni malas en sí mismos. Sin embargo pueden llegar a ser buenos y también malos dependiendo de cómo usemos las riquezas o el dinero que Dios nos concede como bendición. El dinero puede tener ramificaciones de justicia y piedad y también a lo contrario. Es por esto que el concepto que tengamos acerca de esto es muy importante para los creyentes. Veamos tres categorías acerca de este tema:

### 1.- El derecho del creyente a poseer riquezas:

Siempre ha existido un concepto equivocado en algunos cristianos que creen que hay iniquidad en tener riquezas o dinero. Es por esto que algunos han instituido una especie de comunismo cristiano al estilo de Hechos 2:44,45, donde dice que “tenían todas las cosas en común”. Estos infieren en que debemos de formar una comunidad donde todos los bienes deben centralizarse y que el centro o cabeza de la comunidad debe encargarse de las necesidades de todos. (ejemplo de Jim Jones en Guayana, Sur-América). Estos implican de manera definida que el creyente no tiene derecho a tener riquezas o dinero. Bueno yo les recomiendo a que miremos lo que la Biblia



enseña:

#### **A-Dios es el poseedor de las riquezas:**

1. Hageo 2:7,8. “Todo el oro y la plata es mío, dice Dios.”
2. Deuteronomio 8:18, p.p. “Porque Él te da el poder para hacer las riquezas”. Dios es el que da el poder de las riquezas, pues estas pertenecen a Él.
3. 1 Corintios 4:7, Que tienes que no hayas recibido? Si tienes algo es porque lo recibiste de Dios.

#### **B- Dios le da al hombre el poder para hacer dinero:**

La Biblia no declara que es malo tener dinero, más bien aclara que Dios le permite al hombre hacer dinero. El dinero en efecto es uno de los dones de Dios pero lo que sucede como con otros dones de Dios, el hombre siempre ha buscado la forma de corromper los dones de Dios. Veamos 1 Timoteo 6:17, “Nos da Dios todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos”. Dios no quiere vernos en pena y miseria, no. El las comparte, las riquezas, para que las disfrutemos.

#### **C- Dios no condena las riquezas:**

Él lo que condena es el amor a las riquezas. Esto es cuando usted pone delante de usted las riquezas y subestima o relega a un segundo plano las cosas del Señor. Vea, 1 Timoteo 6:6-11; Mateo 6:31-34.

#### **D- Dios ha provisto de principios para adquirir riquezas:**

Es bueno que establezcamos que cuando hablo de riquezas, estoy hablando de bienes suficientes para no vivir en pobreza y miseria, no hablo de fortunas, aunque Dios en todos los tiempos ha prosperado a algunos con grandes fortunas ya que estos vasos han sido usados por El para bendecir su causa.

#### **E- Algunos de los medios que Dios ha provisto a la luz de las Escrituras:**

1. **El trabajo:** Proverbios 14:23. Dios nos provee de trabajo para obtener dinero. 2 Tesalonicenses 3:10,11. Nos confirma el principio del trabajo. Proverbios 6:6-8, nos advierte de la holgazanería, y que aprendamos de la hormiga, que aunque no tiene jefe, éstas hacen el trabajo cuando les corresponde. Proverbios 20:4; 1 Timoteo 5:8. El trabajo ha sido designado por Dios para proveerle de dinero, ya que Él sabe que lo necesitamos.
2. **El ahorro:** Vea Proverbios 21:20. No disipe o derroche toda la bendición. Hay que evitar la presunción. Esto es, que debemos ser buenos administradores de los bienes que el Señor coloca en nuestras manos. Tenga el carro que usted sabe que puede pagar y mantener; la casa que puede pagar, compre el vestido que no le deje sin comida. Vea Proverbios 24:3, 4; 27:23,24.
3. **Cuidado con las deudas:** Romanos 13:8. Tenga cuidado con las tarjetas de crédito, préstamos y sus intereses. Aprenda a vivir con lo que tiene. Aprendamos de San Pablo, Filipenses 4:12; Veamos Proverbios 22:7 y relaciónelo con 1 Corintios 7:23.
4. **Cuidado con volvernos prestamistas:** Cuando se le requiera una ayuda juzgue si en efecto es necesario aquello para lo cual se le pide, y si es necesario e imprescindible, en lugar de

prestar, si usted tiene lo que su hermano necesita, entonces tome el consejo de 1 Juan 3:17. Note el consejo de Proverbios 17:18. Esto implica el constituirnos en fiadores de otros, puede que usted termine pagando por el otro.

### ***F- Algunas preguntas que debemos hacernos cuando estemos en estreches:***

Es cierto que necesito más de lo que tengo?, esta Dios probando mi fe?, use mal las bendiciones que me fueron dadas?, he violado algún principio bíblico?.

Veamos algunos principios a este respecto:

4. ***La mezquindad, (tacañería): Proverbios 11:24***
5. ***La ligereza:*** Proverbios 21:5, Filipenses 4:19. debemos aprender a ser pacientes y esperar el tiempo del Señor
6. ***Torpeza, o ser testarudos:*** Proverbios 13:18. Debemos aprender a usar los bienes que Dios pone en nuestras manos con sabiduría y prudencia.
7. ***Haraganería (Holgazanería):*** Proverbios 20:13; 23:21.
8. ***Indulgencia o derroche:*** Proverbios 23:21.
9. ***f.- Laboriosidad:*** Proverbios 28:19. A los laboriosos les va mejor.
10. Revise en cuál de estos principios usted puede mejorar y le será de bendición, Dios quiere que usted tenga dinero, él quiere que tenga suficiente para que puedas suplir todas tus necesidades.
11. Él quiere que tengas más que esto también para que puedas obedecer la voz del Espíritu Santo, cuando Él quiere que hagas algo para Dios y Su obra. Si usted no es buen mayordomo no podrá hacer estas cosas.

### ***G- Otros consejos respecto al dinero o las riquezas:***

1. Advertencia al amor a las riquezas: Eclesiastés 5:10,11; 1 Timoteo 6:10, 1 Tim. 6:6,7; Hebreos 13:5; 1 Tim 6: 9; Mateo 6:33.
2. El amor al dinero separa al hombre de Dios:  
Mateo 6:24; Vea el ejemplo de Acán en Josué cap. 7; recuerde el ejemplo de Balaan, quien fue capaz de pecar por amar las riquezas: Números 22:1-22; 31: 8, 16; Dalila vendió a Sansón por dinero: Jueces 16: 4-31; Ananías y Safira fueron capaces de mentir a Dios por causa de las riquezas: Hechos 5: 1-11; Por dinero Judas vendió a Jesucristo: Mateo 26: 14-16. Bueno creo que basta para que podamos ver que no es muy grata la compañía de aquellos que la Biblia presenta como amadores de las riquezas. El capítulo 30 de Proverbios no fue escrito por Salomón, sino por Agur, y él nos dice en los versículos 8,9 consejo balanceado y nos amonesta del peligro de la experiencia de Salomón, quien enredado en sus riquezas siguió añadiendo reinas de todas partes para ensancharlas y estas riquezas le fueron apartando de Dios y llevó a todo Israel a la idolatría. Veamos el consejo del Patriarca Job, Job 31:24,25; Salomón dice: Prov. 11:28; Cristo dice en Marcos 4:19, algo al respecto también. Salomón aconseja en Proverbios 23: 4,5 acerca de esto también. Veamos Deuteronomio 8:7-18; 1 Juan 3:17.

## 2- La forma que debemos dar de nuestras riquezas:



- 1.Somos mayordomos: 1 Corintios 4:2; veamos el ejemplo de la Iglesia de Macedonia: 2 Corintios 8:1-5, 14,15. Veamos Lucas 16:10,11. Mateo 6:19-21.
- 2.Debemos dar cuando hay necesidad en nuestro medio: Hechos 11:27-29; Hechos 4:35. Estos cristianos vendían posesiones cuando había necesidad.
- 3.Debemos dar conforme al mandato y requerimiento de Dios: 2 Cor 9:7; 1 Cor 16:2.
4. Debemos dar con desprendimiento, con sacrificio de alabanza: Zaqueo nos da el ejemplo, Lucas 19:8, nos dice que el dio la mitad de lo que tenía. Nosotros creemos que esto no establece una norma en el Nuevo Testamento, pero una cosa sabemos y es que este ejemplo quebranta el concepto de que solamente y todo el tiempo debe ser el diez por ciento. Sería bueno que algunos curiosos chequearan el Antiguo Testamento en lo que refiere a las ofrendas bajo la ley, y encontrarán que allí no sólo se exigía el diez por ciento, sino en efecto alrededor de un veinte y tres por ciento, esto es contando todas las ofrendas de paz del A. Testamento: 2 Samuel 24:21-25. Estas ofrendas de paz eran aquellas que no eran exigidas por Dios por mandamiento alguno, eran ofrendas espontáneas no requeridas, sino conforme a cada quien sintiera en su corazón.
5. Las ofrendas deben ser dadas en secreto y humildad: Veamos la advertencia respecto al espíritu farisaico al ofrendar. Mateo 6:1-4. Ni siquiera una mano deberá saber lo que ha dado la otra mano.
6. Debemos ofrendar para cuidar de los pobres: Gálatas 2:9,10; Romanos 15:25-27; Hechos 11:27-30.
7. Debemos dar para sostener los que ministran a la Iglesia: Los creyentes no sólo son llamados a cuidar de los pobres, sino también de los que Dios ha llamado a ministrar a su pueblo, Filipenses 4:15, 16; 1 Corintios 9: 4-7, 11. Aún Moisés en la ley estableció: Deuteronomio 25:4;1 Timoteo 5:17, 18, Pablo establece el mismo principio Viejo Testamentario (vea Deut 14:27-29) Vemos pues que el propósito de dar es sostener la Iglesia con sus necesidades, los pobres entre los santos, y los ministros que le dedican su tiempo a servirles los bienes espirituales cada día. Después de esto también estamos llamados a suplir conforme a nuestras posibilidades a cualquier otro necesitado que encontremos y que recibamos en el espíritu que debemos ayudar. Miremos el consejo de Proverbios 3:9,10; 11:24,25; Miremos el ejemplo del pueblo Judío en el desierto: Éxodo 35:5, 21; 36:5-7.
8. Debemos dar como Dios nos dio: Juan 3:16, Él nos dio lo mejor que tenía, lo único y lo más grande que El poseía. Dios dando todo, el único hijo que tenía recibió por haber dado un hijo único, a millones y millones de otros hijos. Cuando nosotros sigamos el plan de Dios, entonces su palabra fructificará en nosotros fielmente, entonces podrá confesar a Salmos 23:1; Fil 4:19; Salmos 34:10 y otras hermosas y verdaderas promesas de Dios para sus hijos.

## 3- Reconocimiento del Señorío de Cristo Jesús:

Es de vital importancia que reconozcamos la posición exaltada de Jesucristo delante de nosotros sus redimidos. **Cristo es el Señor.** Mateo 28:18; Fil 2:9-11; 1 Corintios 11:3. Cada creyente debe

conocer que Cristo es Señor absoluto de todo cuanto él es, posee y todo lo que hace. Sólo así podrá el creyente ser un fiel mayordomo para su Señor. Cristo es el Señor aún de su propia voluntad, de su cuerpo, de su tiempo, trabajo, hogar, salud, finanzas, en fin de todas las cosas. (Fil 1:21). Cristo es el Señor no solo de nuestra salvación, sino también el Señor que nos instruye todas las órdenes. Cada creyente debe conocer que cada uno de nosotros comparecemos delante de ese Señor, y le tendremos que dar cuentas exactas de cada talento y don. Cada creyente cuando ofrenda algo debe pensar que la está colocando en las manos que fueron heridas en el calvario. Cualquier cosa que le pertenezca o que nos pida el Señor y no se la damos es una rebelión y pecado contra Él. Así también es pecado cualquiera que interfiera entre Cristo y el creyente para que la voluntad del Señor se realice. No permita NUNCA que ningún hombre o institución se interponga entre usted y su Señor Jesucristo, Él es el único intercesor, mediador, 1 Timoteo 2:5. Usted es mayordomo de Cristo y solo Él es el Señor.

## CONCLUSION:

La mayordomía es nuestra herencia de Dios que como a hijos nos pertenece. La mayordomía alcanza todas las facetas de nuestras vidas. Somos mayordomos de las riquezas, las cuales todas pertenecen a Él; somos mayordomos del tiempo y debemos aprender a dar una porción, de nuestro tiempo a nuestro Dios; somos mayordomos de los talentos y dones que Dios nos ha dado en nuestra vida; somos mayordomos de la Fe que Él ha puesto en nosotros, así como del amor, del gozo, de la paz, de la bondad y de todos los frutos del Espíritu que están en nosotros.

En cuanto a nuestra mayordomía respecto al dinero que Dios pone en nuestras manos no dejemos que nadie nos prive de las bendiciones que de Dios nos pertenecen por Su Palabra. Recuerde que la mayordomía en el dinero, es parte de la adoración y culto a Dios. Debemos recordar que como cristianos no somos dueños de nada de lo que tenemos, sino que somos sólo administradores de los bienes y riquezas que Dios ha puesto en nuestras manos para servirle a Él.

La palabra Mayordomía significa “*ser guardián de los bienes o intereses de otro*”. El mayordomo no posee nada, sino que guarda y administra los bienes de aquel a quien él sirve. El mayordomo es cuidadoso protegiendo aquello que se le ha dado a administrar y trata de aumentar y prosperar aquello de lo cual es responsable delante de su señor o amo. Los hijos de Dios somos mayordomos del tiempo que cada día Dios no da, somos mayordomos de nuestros cuerpos, de las fuerzas que poseemos, de cada habilidad que nuestro Padre nos concede, y asimismo del oro y la plata o las riquezas que pasan por nuestras manos. La mayordomía que se le hace más difícil al creyente realizar o ejecutar es respecto al dinero, ya que la carne desea más el dinero que cualquier otra cosa. Si usted aprende a ser fiel en sus diezmos y ofrendas, luego le será más fácil ser fiel en todas las demás cosas.

Quiero compartir algunas escrituras con ustedes donde Dios promete a los suyos prosperidad. **No olvide que la Palabra es fiel:** Aprópiase de estas promesas y cuando las cosas no salgan como usted cree que deben de ir, reclame las promesas que Dios le ha hecho a usted. No olvide que antes, sin embargo deberá haber cumplido su parte delante de Dios, y no olvide que Dios nos conoce y lo ve todo. **Él no puede ser burlado.**

Génesis 39:2, 22,23

Proverbios 10:22

Deuteronomio 28:8-12

Proverbios 11:24,25

Deuteronomio 29:9

Proverbios 19:17

Josué 1:8

Eclesiastés 5:19

1 Crónicas 16:29	Malaquías 3:11,12
1 Crónicas 29:9	Mateo 6:33
1 Crónicas 29:12	Marcos 4:24
1 Crónicas 29:14	Lucas 6:38
1 Crónicas 29:16,17	Lucas 12:31,32
2 Crónicas 1:11,12	Juan 10:10
2 Crónicas 26:5	Juan 16:24
2 Crónicas 31:10,21	Romanos 8:32
Job 36:9-11	1 Corintios 16:2
Salmos 35:27	2 Corintios 8:9
Salmos 1:1-3	2 Corintios 8:12,15
Salmos 50:10-15	2 Corintios 9:6-8
Salmos 84:11	Filipenses 4:19
Salmos 118:25	1 Timoteo 6:17
Proverbios 3:5-10	3 Juan 2
Proverbios 8:17-21	

**No olvide que Dios puede todo, menos fallar. El nunca falla, Él es fiel.**

Cuando nosotros aprendamos en el espíritu a ser fieles mayordomos de Dios, responderemos con fidelidad en nuestros diezmos y ofrendas que el Espíritu Santo ponga en nuestros corazones, ya sea por la Palabra o por revelación. Aprenderemos entonces a:

- 1.- Diezmar y ofrendar con gozo y alegría en nuestro corazón, y no será carga.
2. Diezmar y ofrendar nos dará satisfacción de saber que vivimos para Él y para otros de nuestros prójimos.
3. Diezmos y ofrendas expresan amor hacia Dios, y nos motiva a la alabanza.
4. Ser fieles mayordomos abre la puerta a bendiciones espirituales.
5. La mayordomía coloca a Dios en su verdadero lugar. Primero en todo.
6. El fiel mayordomo se coloca en la posición donde Dios puede bendecirlo.
7. La mayordomía fiel resuelve multitudes de problemas, y Dios se hace cargo de éstos a tu favor y beneficio.
8. Actuar en obediencia en los diezmos y ofrendas es un acto de fe, donde usted aprende a depender de Dios y a confiar en sus promesas.
9. Una mayordomía fiel, le quita toda dependencia de usted y le coloca en las manos del Señor. Haga ahora mismo el pacto de Jacob. Gen. 28:22.

***Repita esta oración conmigo: Padre, esta verdad me libertará de necesidad. En tu reino: Nada me faltará. Nada. Padre, lo que hiciste con aquellos que fueron fieles sé que lo harás también conmigo, tu eres el mismo. Padre aquellos que te dieron, como la viuda creyendo a tu Palabra,***

*nunca les faltó nada, aunque tú tuvieras que realizar un milagro sobrenatural, y yo sé que me amas tanto como a ellos. En el nombre de Cristo, rompemos todo yugo de pobreza, de enfermedad, miseria y de incredulidad. Ahora Padre pedimos y esperamos el cumplimiento de tu promesa. Sabemos que tus ángeles, tu Espíritu y tu Palabra son fieles y para siempre. Amen*